

Eduardo Robles Piquer. 1910-1994

Poco antes, había sido su "víctima" en el comedor de la Universidad. Tras mucha charla, tomó su pluma y trasladó "mis" rasgos a un papel que aun guardo con cariño.

Caía la tarde de Caracas. En su apartamento, revisábamos, con Mery, su compañera, algunos de los trabajos de aquel RAS, que, casi al final de su carrera, era una gloria nacional de un país al que había llegado en 1957. Casi sin luz, (nos habíamos ido metiendo en la noche sin darnos cuenta), aparecieron unos dibujos a mitad de camino entre el levantamiento "notarial" de una situación desesperada, la de los españoles refugiados en Saint-Cyprien en 1939, y la ironía de quien conoce las miserias humanas. Aquel hombre, Eduardo Robles Piquer, que parecía ya de vuelta, había nacido en Madrid en 1910, se emocionó profundamente con aquellos recuerdos tan antiguos. Seguramente un dolor muy hondo, el del exilio, nunca curado plenamente, se asomó a sus ojos cansados y, ahora, también humedecidos.

Aquel domingo de septiembre del 89 no escribió su artículo.

La prensa de Caracas, como antes la de México, se había ido enriqueciendo con "rasguños", literarios y gráficos, que puntualmente enviaba Robles cada fin de semana.

Puedo asegurar que sentí en aquella ocasión como vergüenza por acciones ajenas. Cuántos como él se vieron alejados de un trabajo común en el que su concurso hubiese sido imprescindible.

Ahora, con su muerte, el pasado 13 de diciembre, sentida como propia por su país de acogida, me viene a la mente, irremisible, aquella escena de

desarraigo forzoso. Desde entonces me consideré su amigo. Sin condiciones.

Coincidimos más tarde en Madrid. Siempre con Mery. Llevaba, como pocos, con naturalidad, la capa sobre su estatura. Era la estampa viva de una época distinta, de la que recordaba tan sólo lo mejor.

Un arquitecto con interés universal, titulado en Madrid en 1935, con vocación de habitante de utopías posibles, que no pudo realizar en su patria lo que dejó en tantos lugares de acogida, siempre provisionales.

Volverá ahora, a través de su obra, a su ciudad natal y a su colegio, del que fue Vicedecano, y en su ausencia definitiva celebraremos que finalmente se hayan acabado los exilios.

Datos biográficos

Eduardo Robles Piquer nació en Madrid en 1910, el 11 de mayo.

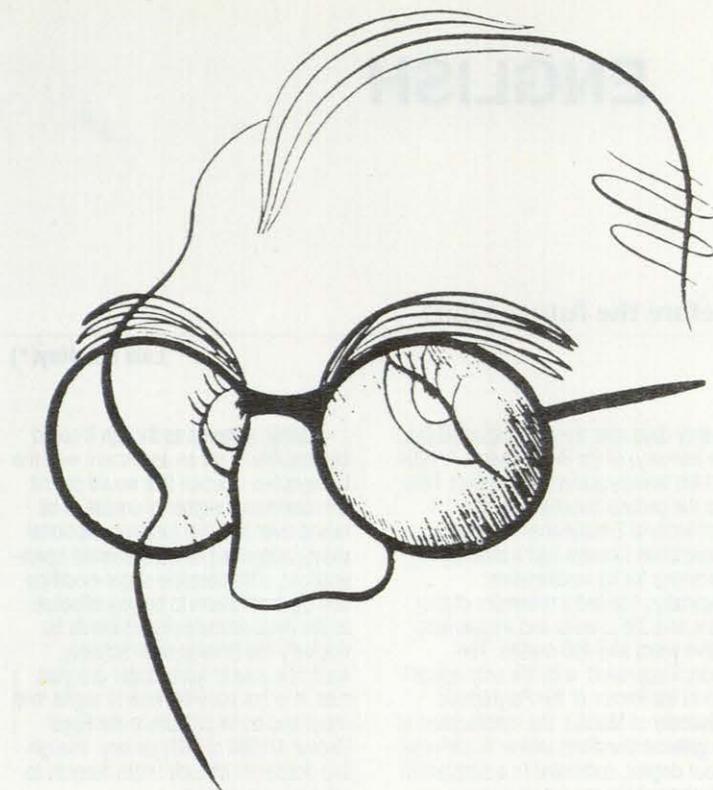
Estudió Arquitectura en Madrid y finalizó la carrera en 1935.

Participa ese año en un crucero universitario por el Mediterráneo durante 3 meses.

Mientras realiza sus estudios, empieza una labor de humorista gráfico y caricaturista, que no abandonará jamás. En España, hasta su exilio, publica sus trabajos en "El Sol", "Estampas", "Gutiérrez", "As", y "ABC".

Forma parte, como Vicedecano, de la Junta de Gobierno del Colegio de Arquitectos de Madrid. Durante la Guerra Civil se incorpora como miliciano al ejército de la República. En 1937 alcanza el grado de Mayor de Ingenieros, al mando de un batallón de fortificaciones; actuó en el frente de Lérida y del Ebro. Obtiene la "Medalla del Deber".

Fue nombrado Arquitecto de la Junta de Recuperación de



Materiales con rango de Capitán y auxiliar técnico de la Junta de Protección del Tesoro Artístico Nacional.

En 1939 pasa 6 meses en el Campo de Concentración de Saint Cyprien en el sur de Francia, donde se encarga de la mejora de las condiciones de vida de los refugiados españoles.

Parte en barco con su esposa y su hija hacia México, donde permanece entre 1939 y 1958.

Con el seudónimo RAS publica en los periódicos "Revista México", "La Propiedad", "Don Timorato", "Novedades" y "Estampas".

En 1958 se instala en Venezuela. Como periodista gráfico publica ininterrumpidamente en "El Nacional" (Así los vi yo), "La Esfera", "Momento", "Epoca". Forma la sociedad "Constructores Hispano-Mexicanas". Construye en Acapulco, Veracruz y México. Trabaja con el ingeniero Antonio Sesis.

En 1952 asiste en Estocolmo al Congreso Internacional de Arquitectos Paisajistas, en representación del Colegio de Arquitectos mexicanos, y figura como subgerente del VIII Congreso Panamericano de Arquitectos, celebrado en México el mismo año.

En 1953 funda la revista "Decoración".

En 1955 publica "Caricategenia. Teoría de la Caricatura personal".-Editorial Alameda, México.

En 1971 publica "Así les vi yo". Monte Ávila. Caracas.

Como arquitecto paisajista realizó importantes ordenaciones en Venezuela: El Calvario, Parque y Zoológico de Caricuao, Parque Miranda, Parque Aristides Rojas, Jardín de la Universidad Simón Bolívar.

En los años 60 propone un tipo de paisaje urbano basado en los jardines xerófilos. Busca la recuperación de la flora autóctona, que estudia por primera vez. Representa a Venezuela en los Congresos de Arquitectos Paisajistas de Montreal (1968), Bruselas (1972), Estambul (1976).

En 1963 se nacionaliza venezolano.

Fallece en Caracas el 13 de diciembre de 1993.

Distinciones:

Orden del Mérito al Trabajo (1964), Francisco de Miranda (1969), Mención de Honor en la V Bienal de Arquitectura (1973), Premio Nacional de Periodismo (1983), Premio al mejor columnista cultural venezolano (1984), Premio Nacional de Arquitectura (1980), VII Bienal de Arquitectura.

Miguel Ángel Baldellou